

OBRA: LAS PROFETAS
AUTOR: CARLOS ALFONSO NAVA
PERSONAJES: 1. MARIANA
2. BLADIMIR

ESCENA 4 | EL ORFANATO

MARIANA En fin. Después de salir, nadie imagina volver a este lugar y aquí me tienen, de regreso a la oficina del orfanato para encontrar respuestas. Ya no lo recuerdo. Digo, lo recuerdo, pero no la sensación que me provocaba: incomodidad y hormigueo. Ya ni siquiera huele a lo que olía antes: formol y cloro. Olores fuertes que intentaban tapar el hedor a humedad. Aquella humedad donde habitan babosas, caracoles y álbumes viejos. No, este lugar ahora huele a... (*OLFATEANDO.*) Sudor. A un pantalón mal lavado.

(*ENTRA BLADIMIR Y SE SIENTA.*)

A un hombrecillo desagradable con pantalones apretados. A un...

BLADIMIR Señorita... Fádel. ¿Fadel?

MARIANA Sí, Mariana Fadel.

BLADIMIR Señorita, disculpe...

MARIANA Ni siquiera lo recuerdo a él. Todo en este lugar ha cambiado, quizá lo conocí en el pasado, pero ahora, en este momento...

BLADIMIR Perdón, ¿qué hace?

MARIANA Nada. Lo siento, suelo perderme en mi cabeza. Me pasa mucho. La gente siempre dice que me dilapido entre pensamientos, ya sabe, notas personales, como un diario: mi bitácora secreta.

BLADIMIR Señorita eso suena muy bello, pero, no es secreto, acabo de escuchar todo lo que dijo.

MARIANA Claro que no.

BLADIMIR Sí, así fue.

(PAUSA.)

MARIANA Claro que no.

BLADIMIR Entré y dijo que este lugar huele sudor, a un pantalón mal lavado, a un hombrecillo desagradable con pantalones apretados.

MARIANA Quizá moví los labios y los leyó. Quizá usted es especial y puede escuchar hasta el más imperceptible de los susurros.

BLADIMIR Uso lentes y tengo un aparato auditivo en cada oreja. Estaba hablando claramente en voz alta.

MARIANA O... quizá, estaba pensando en voz alta.

BLADIMIR Eso es hablar. La gente dice eso cuando habla sin darse cuenta, pero la verdad está consciente de lo que hace.

MARIANA Dios, lo siento. Qué vergüenza.

De pronto, regresó la misma incomodidad que sentía, incluso el hormigueo en medio de mis...

BLADIMIR Lo está haciendo otra vez. ¡Justo ahora!

MARIANA Lo siento...

BLADIMIR Hace unos segundos.

MARIANA Juro que...

BLADIMIR Señorita Fadel, ¿en qué puedo ayudarle?

MARIANA Vine a saber sobre el paradero de mi padre.

BLADIMIR Entiendo que usted vivió en este orfanato desde los seis años.

MARIANA Así es, señor...

BLADIMIR Bladimir.

MARIANA Qué curioso, se llama igual que el guardia de la entrada. Lo leí en su gafete. Soy buena en los detalles. Es más, también me pareció que la persona que me contestó hace unos días se llamaba igual, curioso ¿no?

BLADIMIR Sí... no. Casi todos los que trabajamos aquí nos llamamos Bladimir.

MARIANA ¿Y no le parece una extraordinaria coincidencia?

BLADIMIR Sí... no. Todos los trabajadores en este lugar fuimos huérfanos, crecimos aquí. Antes, cuando abandonaban a un bebé en este lugar, sin ninguna carta o instrucción, la hermana María Elena nos bautizaba con el nombre de Bladimir, ya sabe, por Samuel Becket... ¿la obra Esperando a Godot?

MARIANA ¡Entiendo! Y están esperando a Godot, Godot son los padres que los abandonaron. ¡Qué ingenioso! La hermana debió haber sido fanática de la obra de Becket.

BLADIMIR Sí... no. La verdad ella odiaba el teatro. Creo que sólo le gustaba esa obra. Verá, la hermana María Elena no era muy inteligente.

MARIANA Bueno, no se puede calificar la inteligencia por eso.

BLADIMIR Hay cinco personajes en esa obra y la mujer sólo usó el nombre de dos de ellos para bautizarnos: Bladimir y...

MARIANA ¡Estragón!

BLADIMIR El Muchacho. ¿Recuerda el personaje "El Muchacho"? Así les puso a varios. Gracias a dios me tocó Bladimir.

MARIANA Jesús.

BLADIMIR Sí, definitivamente ése es un mejor nombre. Regresemos a su caso.

MARIANA Mi padre.

(SUENA EL INTERCOMUNICADOR.)

BLADIMIR ¿Sí?

VOZ Señor, ¿desea que les lleve algo de tomar?

BLADIMIR Mis modales. ¿Quisiera té, café?

MARIANA No, gracias.

BLADIMIR (AL INTERCOMUNICADOR.) No, estamos bien, gracias, El Muchacho. (A MARIANA.) ¿Entonces?

MARIANA Mi padre.

BLADMIR Sí claro. Señorita Fadel, sabe muy bien que el orfanato Bajaí es muy especial, diferente a otras instituciones de bienestar social. No sólo resguardamos a los niños que sus padres, por una u otra razón, abandonaron: sino que ayudamos a éstos mismos para reintegrarlos a la sociedad con la esperanza de que algún día vuelvan por sus hijos como mejores seres de la naturaleza.

MARIANA ¿Haishlam? ¿Habla de Haishlam? ¿De verdad existe? Creíamos que ese lugar era un mito. De niños nos encantaba imaginar los crueles experimentos que le hacían a nuestros padres. Una venganza tenue y hermosa en el pensamiento.

BLADIMIR Es bastante real. No es nada del otro mundo. Es un centro de desintoxicación y rehabilitación. Por desgracia, sólo el diez por cierto de los padres que acceden a ir, regresan por sus hijos. Otro porcentaje no logra aliviarse, y otro simplemente deciden empezar de cero con una nueva familia.

MARIANA ¿Y mi padre en qué porcentaje se encuentra?, ¿en los que no se recuperan o en los que empiezan de cero?

BLADIMIR Señorita Fadel, usted tiene 36 años. No hay ley que me impida mostrarle el expediente, pero debe saber, que como organización que también vela por la condición de los padres, es mi deber decirle que a veces ellos no quieren ser encontrados. Por eso mismo, debo saber su motivo; uno que vaya más allá de la simple pregunta "¿de dónde vengo?".

MARIANA Dijo que por ley no puede impedirme ver el expediente.

BLADIMIR Así es, puede verlo, pero no entenderá mucho sin una explicación. (PAUSA.) ¿Quiere seguir con esto?

MARIANA Mi padre me odia. ¿Es razón suficiente?

BLADIMIR Señorita, es normal que los huérfanos pensemos eso de manera recurrente.

MARIANA Lo sé porque él me lo dijo.

BLADIMIR ¿Le dijo que la odiaba? ¿Qué es lo que recuerda exactamente? Tómese su tiempo, sé que es difícil. Si le sirve de consuelo, no me sorprenderá. Por fortuna, usted no tiene idea de lo que he escuchado en estas cuatro paredes. Diga lo que me diga, no será lo peor que haya escuchado antes.

MARIANA Mi madre murió en el parto. Una noche mi padre regresó ebrio. Era mi cumpleaños. En la mañana me había dejado un billete enrollado dentro de mi lonchera: su forma de decirme que no me iba a ver. Cuando regresó, no me saludó, pasó directo al refrigerador, tomó una cerveza, cerró la puerta, se quedó mirando un dibujo que yo había hecho ese día: el dibujo de un pastel con velas y un caballo de mar al fondo soplando con todas sus fuerzas. Mi padre me miró, me miró como si estuviera resolviendo un crucigrama. Y cuando halló la frase en su cabeza para rellenar los espacios: en lugar de felicitarme, me dijo "tú la mataste". Y a la semana me dejó en este lugar.

(PAUSA.)

BLADIMIR Eso es lo peor que he escuchado. Veamos... ¿está lista?

MARIANA Sí.

BLADIMIR No sabemos su dirección exacta, pero podemos rastrearlo con su historial para acortar las distancias entre el punto A y el punto B. Su padre, en efecto, estuvo internado en el centro Haishlam.

MARIANA ¿Lo ayudaron? ¿Cuál era su problema?

BLADIMIR El caso de su padre no era sencillo. Comúnmente en Haishlam reciben a drogadictos, prostitutas, delincuentes, alcohólicos. Su padre fue diagnosticado con el síndrome de Moliere. Era un misántropo: actitud social y psicológica caracterizada por la aversión general al género humano.

MARIANA O sea...

BLADIMIR Le cagaba la humanidad.

MARIANA ¿Mi padre odiaba a la gente? ¿así de sencillo?

BLADIMIR No odiaba a todas las personas. Tenía una moral desestabilizada. Era misógino, homofóbico y tenía una ética que sobrepasaba los cánones religiosos. Todas y cada una de las características del macho alfa... beta, gama... omega.

MARIANA ¿Un machista? ¿Eso se cura?

BLADIMIR En Haishlam tienen métodos experimentales que pueden rayar en lo controversial.

MARIANA ¿Mejoró?

BLADIMIR Es difícil saber, aunque los resultados de su primera estancia fueron favorables.

MARIANA ¿Perdón? ¿Primera estancia?

BLADIIMIR Señorita, su padre estuvo internado tres veces en Haishlam.

MARIANA ¿Recayó tres veces?

BLADIMIR Señorita, su padre tuvo dos hijas más con diferentes parejas. Al parecer también las abandonó. No lo hubieran admitido en Haishlam de otra manera. Es la primera y más importante regla: sólo puedes entrar a Haishlam si abandonas a tu hijo.

MARIANA Eso quiere decir que no cambió nada.

BLADMIR ¿Sabe lo que hacen en Haishlam?

MARIANA Sólo lo que escuchábamos de niñas: los convierten.

BLADIMIR Es un poco más sofisticado que eso. En realidad, no los convierten, se convierten.

MARIANA ¿Cómo?

BLADIMIR Reciben un tipo de terapia, en donde los sujetos se dan cuenta de sus... "grietas".

MARIANA Grietas.

BLADIMIR Defectos que los hacen ser menos humanos, éstos son remplazados por diferentes virtudes animales. Por eso no se sabe a ciencia cierta en qué se convertirán.

MARIANA ¿Y mejoran?

BLADIMIR Comúnmente muestran progreso cuando se hayan en un punto medio: ni humano, ni animal.

MARIANA Los humanos somos animales.

BLADIMIR No, no, no, no empecemos con esa discusión.

MARIANA Perdón.

BLADIMIR Hay casos donde se convierten por completo.

MARIANA ¿Cuando fracasan?

BLADIMIR Mmmm, no necesariamente. Verá, cuando fracasan y pierden toda su humanidad, sí, sólo queda lo animal. Pero existe una teoría, sólo una teoría, que dice que hay quienes se convierten por decisión propia, es decir, aceptan al animal sobre su humanidad.

MARIANA ¿Eso es posible?

BLADIMIR No tenemos idea, los animales no hablan, no podemos confirmarlo.

MARIANA Pero...

BLADIMIR Siempre hay un científico hipi que sale con una hipótesis así.

MARIANA Mi padre tuvo tres hijas. Fracasó una y otra vez.

BLADIMIR Es probable.

MARIANA Tres hijas. ¿Todas mujeres?

BLADIIR Sí.

MARIANA ¡Nos odia!

BLADIMIR No es así de sencillo.

MARIANA ¿No?

BLADIMIR Lo dieron de alta. Eso dice el acta. Después abandonó a su segunda hija de 10 años y regresó a Haishlam.

MARIANA Y esa segunda vez ¿lo dieron de alta?

BLADIMIR Así es.

MARIANA ¿Y tampoco regresó por ella?

BLADIMIR Al parecer. Pero dicen que mejoró su...

MARIANA ¿Qué? ¿Qué mejoró? ¡No mejoró una mierda! El tipo anda regando hijas y desintoxicándose de sus prejuicios para sentirse mejor consigo mismo.

BLADIMIR Los resultados que obtuvo en Haishlam siempre eran notables, al parecer...

MARIANA ¿Y la tercera hija?

BLADIMIR La abandonó cuando era sólo una bebé. Al parecer nació con una enfermedad.

MARIANA ¿Y las madres?

BLADIMIR No sabría decirle.

MARIANA ¿Abandonó a una bebé? Por favor dígame que no se llama Bladimir o El Muchacho.

BLADIMIR Es poco probable. La hermana María Elena sólo se encargaba del orfanato para varones, creo, no sé, esa mujer estaba en todos lados.

(SILENCIO.)

BLADIMIR ¿Aún quiere conocer a ese hombre?, si es que aún queda algo de él.

(PAUSA.)

MARIANA Sí

BLADIMIR ¿Por qué?

MARIANA ¿Qué no ve? Necesito saber si me odia por matar a mi madre, si se odia a sí mismo, o si me odia por nacer mujer. Y que se haya convertido por completo no es garantía de que esté equivocada. Debo hablarle.

BLADIMIR Perdón que lo pegunte, pero, ¿por qué le importa?

MARIANA Porque hace dos meses me enteré de que estoy embarazada.

BLADIMIR Ya veo. ¿Ha pensado en el aborto? Hay leyes que dicen...

MARIANA Sé lo que dicen las leyes.

BLADIMIR ¿Entonces?

MARIANA No lo sé. Veo esa pregunta como un crucigrama, una sola línea vertical y no tengo idea de cómo rellenarla. ¿Puede dejar el tema? Por favor.

BLADIMIR Está bien, descuide, encontremos a su padre, señorita.

MARIANA Gracias.

BLADIMIR No sabemos dónde está ya que abandonó el tratamiento de Haishlam hace 16 años. Pero tenemos registro de que una de sus medias hermanas, al parecer, fue a buscarlo a Haishlam hace algunos años, o al menos, a buscar información sobre su paradero. No tengo las fechas de cuándo sucedió eso, lo siento. Antes de que usted viniera hice unas llamadas con la intención de tener la mayor información posible, y me dijeron que una de ellas tuvo éxito. Logró ponerse en contacto con él. Tengo una dirección. Se llama Carla Amir. Espero sea la hija que logró encontrarlo.

MARIANA Yo también lo espero. (PAUSA.) ¡Una pista! Carla Amir. Qué hermoso nombre. ¡Así se llama mi hermana! ¡Gracias, muchas gracias! De verdad.

(SE LEVANTA.) Y disculpe, créame, su oficina no huele a sudor.

BLADMIR No se preocupe.

MARIANA Y estoy seguro de que sus pantalones huelen bien.

BLADIMIR Está bien.

MARIANA Digo... los pantalones apretados son lo de hoy, ¿no?

BLADIMIR Gracias.

MARIANA Ey, si a mí me gustara un tipo...

BLADIMIR Señorita Fadel...

MARIANA ¿Sí?

BLADIMIR Váyase.

MARIANA De inmediato... Gracias (*MARIANA SALE*).

BLADIMIR (*AL INTERCOMUNICADOR*) ¿El Muchacho?

VOZ ¿Sí señor?

BLADIMIR ¿Recuerdas a la hermana María Elena?

VOZ Sí señor. Muy bien.

BLADIMIR ¿Podrías conseguirme la obra Esperando a Godot? Me gustaría leerla otra vez.